

Se lee en el artículo de Jinghong Liang, P. (2022). [Una invitación a la teoría \(contable\)](#) (C. O. Rico Bonilla, Trad.). Revista Activos, 20(1), 9-23: “*Basados en este esfuerzo inicial de los académicos de la GSIA (Tepper) y de otras instituciones, los programas de investigación y educación en las escuelas de negocios de la actualidad están firmemente fundamentados en tres cosmovisiones básicas (lo que se ha llamado una trípode). — Matemáticas. La investigación de operaciones y la programación matemática (lineal y no lineal) son la base de la gestión de la producción. El álgebra lineal subyace en las prácticas de contabilidad por partida doble. La computación a gran escala hace viables campos emergentes como el marketing cuantitativo, la minería de datos y el aprendizaje automático. — Economía. La toma de decisiones económicas bajo incertidumbre, fundamento de la moderna economía de la información, es la base de muchas áreas funcionales de los negocios como la contabilidad, las finanzas y el marketing. — Psicología. Las ciencias de la conducta a nivel individual, desde las cuales se deriva el proceder grupal, son la plataforma para la investigación moderna del comportamiento organizacional y los campos interdisciplinarios emergentes de la economía conductual y las finanzas.*”

Estamos de acuerdo con esta exposición, pero nos atrevemos a añadir la sociología, la cual aporta observaciones sobre la forma de comportarse en los negocios, de llevar contabilidad y de informar a terceros. Añade el artículo: “*Dentro del amplio marco de la gestión organizacional, la contabilidad ofrece una sorprendente matriz de cosmovisiones*

alternativas: Ijiri (1967) y Mattessich (1964) acentúan la elegante estructura matemática de la teneduría de libros y la contabilidad; un renacimiento moderno de esto se encuentra en Arya et ál. (2000). Sterling (1970) enfatiza en la teoría de la decisión. Gonedes y Dopuch (1974) y Beaver (1981) resaltan el papel informativo de la contabilidad para los mercados de valores, paralelo a las finanzas modernas. Demski y Feltham (1976) fueron pioneros en el enfoque económico de la información, ampliado por Christensen y Demski (2002) y Christensen y Feltham (2002, 2007). Hilton (1985) incorpora la psicología matemática a la teoría de la elección y el uso de la información contable. Watts y Zimmerman (1986) presentan una teoría positiva de la contabilidad. Ball (1989) examina a la contabilidad en el contexto de una firma que sirve como intermediario especialista en contratación. Sunder (1997) ofrece una teoría de la contabilidad basada en un entendimiento amplio de los contratos. Más cosmovisiones alternativas van emergiendo a medida que el campo académico evoluciona, de manera fluida con las instituciones contables que la estudian.”

Como se ve, la contabilidad no se posiciona como una herramienta de intervención del Estado, ni los contadores son los sacerdotes de ésta. Todas las profesiones son tales porque tienen el deber de aportar al bien común. Pero ello no significa que los profesionales sean los medios para que el Estado cumpla con sus funciones. Una cosa son los funcionarios de la Administración, que pueden ser profesionales, y otra la multitud de formas de ejercicio.

Hernando Bermúdez Gómez